

TEMA 2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL MEDITERRÁNEO

(De la antigüedad al Renacimiento)

1. Las grandes civilizaciones marítimas del Mediterráneo.

Las primeras civilizaciones nacieron en el Mediterráneo oriental del Próximo Oriente.

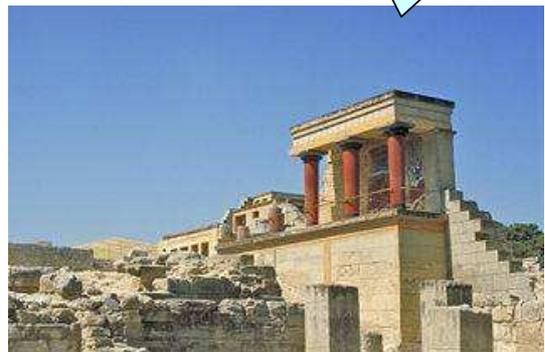
1.1. Civilización minoica.

La isla de **Creta** fue cuna de la civilización minoica, una sociedad próspera y avanzada, dedicada a un intenso intercambio comercial (especialmente con las regiones de Egipto y Siria), que se desarrolló desde el 2600 al 1.200 a.C. El núcleo de esta civilización se encontraba en la antigua ciudad de Cnosos, capital del legendario rey Minos.

El máximo exponente del esplendor de la civilización minoica es el **Palacio de Cnosos**, (véase foto) construido alrededor del 2.000 a.C. Aunque el edificio fue destruido en diversas ocasiones durante su historia, los cretenses siempre llevaron a cabo su reconstrucción. Circunstancia que se repitió hasta el 1375 a.C., cuando fue demolido por los micénicos que se habían adueñado de Cnosos ya en el 1450 a.C. La ciudad sobrevivió pero ya nunca recuperaría su pasado esplendor.

(Mito del Minotauro, Dédalo arquitecto, Teseo el héroe y Ariadna, hija del minotauro y la que ayuda a Teseo).

Palacio de Cnosos en Creta



Fuente: wikipedia.org/wiki/Archivo:Palazzo_Minosse7.jpg

Busca y relaciona estos mitos.

Puerta de los Leones en Micenas

1.2 Civilización micénica.

La civilización micénica se desarrolló en el continente griego durante la última etapa de la edad del Bronce. Esta cultura que se remonta a la llegada de los pueblos **indoeuropeos** a la Grecia continental hacia los siglos XX-XIX a.C., debe su nombre a la ciudad de Micenas, en el norte de **Argos**.



Fuente: wikipedia.org/wiki/Archivo:Lions-Gate-Mycenae.jpg
Autor: Andreas Trepte

Junto con Micenas destacaron otras ciudades fortificadas como Tirinto, Pylos, Tebas, Orcómenos o Yolco, entre otras. Aunque parece indiscutible una cierta supremacía de Micenas, es probable que todos estos centros constituyeran pequeños estados políticamente independientes con una administración y gobiernos propios.

Con la invasión de Creta en 1450 a.C., la civilización micénica se convirtió en la heredera del dominio minoico en el mar Egeo. Con ello se consolida la importancia del comercio marítimo. Los micénicos no sólo pasan a controlar los mercados cretenses sino que amplían sus circuitos comerciales aprovechando la posición estratégica de la Isla. Sus naves circularán por toda la zona central y oriental del Mediterráneo, adentrándose en las costas de Asia Menor y del Mar Negro (Historia de Jasón y el vellocino de Oro, la Cólquida y Troya).

En este mapa se observa las principales ciudades del Ática, Peloponeso y Creta.

Micenas vivió su periodo de esplendor entre el 1400 a.C. y el 1200 a.C. A partir de este momento la civilización micénica entró en un periodo de progresiva decadencia.

Las causas principales parecen ser de orden interno y guardan estrecha relación con una situación de crisis económica que provocó un gran descontento entre la población. Recientes estudios arqueológicos han demostrado que cuando los dorios se instalan en Creta, estos lo hacen entre palacios y ciudades en ruinas.



1.3. Fenicios y griegos.

Estos pueblos aportaron conocimientos y experiencias trascendentales para el Mediterráneo. Los fenicios establecieron una amplia red comercial por todo el Mediterráneo y los mares próximos, con ellos fue su **revolucionario alfabeto**.

Los griegos también desarrollaron una intensa red comercial, pero en el campo en el que brillarán sin parangón es en la cultura (**filosofía, teatro, arte**), en la ciencia y en la política.

Estos aspectos tuvieron, posteriormente, mucha importancia para el Mediterráneo y Europa.

A lo largo del primer milenio, fenicios y griegos convirtieron el Mar Mediterráneo en un verdadero corredor comercial, capaz de poner en contacto flotas, intereses y mercancías de procedencia lejana.

Con el siglo VII, el Próximo Oriente conoce una nueva prosperidad. El mar ha vuelto a encontrar vida con los puertos activos de Fenicia y las ciudades griegas. Gracias a esos puertos y a esas ciudades, **se va realizar una verdadera conquista del Mediterráneo Occidental.**

Se ha comparado ese movimiento en dirección al oeste, a partir del siglo VII a.C., **con la colonización que se hizo del continente americano por parte de los europeos.**

Se trata en ambos casos de una colonización a gran distancia y un encuentro de nuevas tierras ya habitadas. Al igual que en América, los nuevos colonos encuentran mejores condiciones de vida en las nuevas tierras que en sus ciudades de origen. En el Occidente todo es más grande y más rico. Las nuevas ciudades griegas de Sicilia (Agrigento o Selinonte) tienen monumentos grandiosos que en nada desmerecen a los edificios de las metrópolis; Cartago será diez mayor que Tiro.

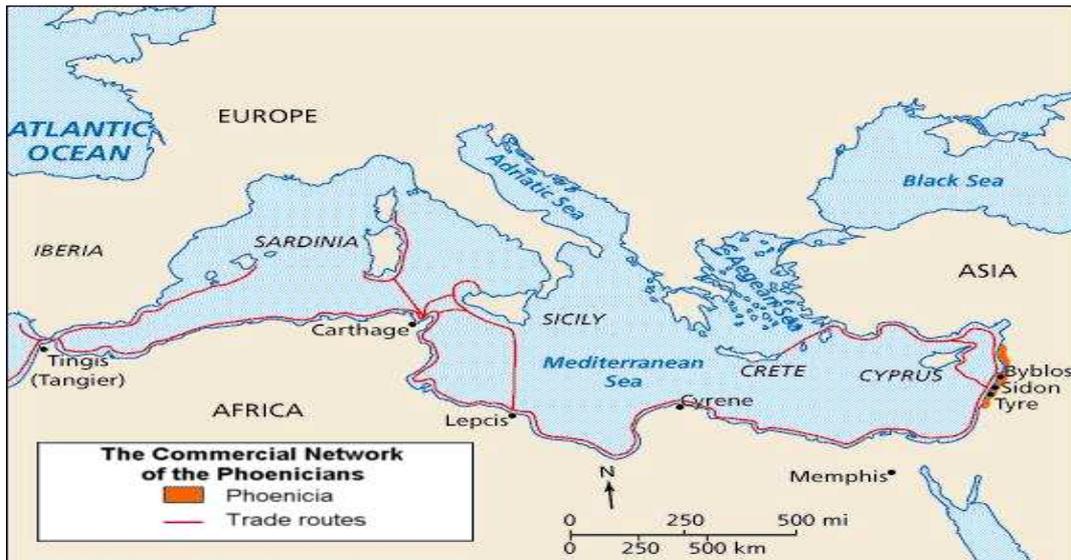
Se crean tres rutas marinas atraviesan el Mediterráneo, en el sentido de los paralelos:

- A. **La primera ruta** era utilizada principalmente por **los griegos**. Esta se iniciaba pegada a los litorales del norte de Grecia; en la cercanía de las Islas Jónicas hasta la altura de Corfú. La travesía continuaba atravesando el canal de Otranto hasta el estrecho de Mesina para arribar en las colonias griegas de Sicilia. Esta ruta ya era conocida por los navegantes micénicos.
- B. La **ruta meridional** bordeaba la costa de África, siguiendo la línea de costa de Egipto, Libia hasta llegar a las columnas de Hércules. Esta era muy utilizada por los **fenicios**.
- C. La **tercera ruta** era de alta mar, se despegaba de la línea de costa y conectaba las grandes islas del Mediterráneo: Chipre, Creta, Malta, Sicilia, Cerdeña y las Baleares. Esta ruta era utilizada por los expertos **marineros fenicios** que sabían orientarse mediante las estrellas, no tenían que costear como los anteriores.

A. Las ciudades-estado fenicias y griegas fundaron colonias, diseñaron rutas y crearon una verdadera red comercial destinada al abastecimiento de todos aquellos productos escasos en sus territorios de origen.

Utiliza un Atlas para seguir los recorridos

Los primeros en apostar por el comercio mediterráneo fueron los **fenicios**, quienes a mediados del siglo IX crearon la colonia de Kition en Chipre, para aprovisionarse del cobre de la Isla. Poco después fundaron la ciudad de Cartago, que les permitió acceder al Mediterráneo Occidental. Conocedores de la riqueza minera del suroeste de la Península Ibérica, en torno al 770 a.C., fundaron colonias en las provincias de Málaga y Cádiz. Poco después, sus propias necesidades comerciales les llevaron hasta las costas meridionales de Lisboa y en el Mediterráneo, hasta la isla de Ibiza y la costa del Levante peninsular.



Fuente: wikipedia.org/wiki/File:PhoenicianTrade.png

El gran conocimiento náutico de los fenicios les permitió comercial con los pueblos del Mar Rojo y realizar el periplo completo alrededor de África a las órdenes del faraón Neco.

También formaron parte de sus circuitos comerciales, las costas de las islas de Sicilia y Cerdeña, donde proliferaron colonias fenicias. La caída de la ciudad de **Tiro** en manos del rey Nabucodonosor II en el año 539 a.C., supuso el abandono de muchos de estos enclaves y el declive del poder comercial fenicio en el Mediterráneo.

Localiza en un mapa la costa de Líbano y la ciudad de Tiro. Observa la cercanía de Mesopotamia.

El testigo fenicio será recogido y seguido por **Cartago**. Prosperará la civilización fenicio como lo hizo la europea en América. Los viajes fenicios serán proseguidos por los cartagineses que llegaron a latitudes bastantes septentrionales como las Islas Casitérides (islas británicas) (en busca estaño) y meridionales (Gabón y Camerún) (en busca de oro).

La diferencia con respecto a Fenicia es que Cartago disfruta de una posición central en el Mediterráneo y **que no está cercada de grandes enemigos**, hasta que choque con Imperio Romano. Cartago realizó una amplia labor educadora y civilizadora en torno su entorno de África del Norte.

B. También **los griegos** adoptaron una política comercial de largo alcance, a consecuencia de la escasez de materias primas en el territorio egeo. La fundación de Al-Mina a finales del siglo IX a.C., en la desembocadura del río Orontes, responde a ese objetivo.

A mediados del s.VIII a.C., la fundación de una colonia en la isla de Pitecusa, en el Mediterráneo central les permitió ampliar su radio de acción con el objetivo de acceder al hierro de la península Itálica.

La falta de tierras empujó a los griegos a dejar la península griega y fundar Cumas, en el golfo de Nápoles. Este fue el primero de un numeroso grupo de asentamientos que constituyeron lo que pasó a conocerse como la **Magna Grecia**.

A lo largo del siglo VI a.C., se llevaron a cabo nuevas fundaciones, esta vez en el extremo oriental mediterráneo. Entre ellas destacan las colonias de **Massalia** (Marsella) y **Emporion** (Ampurias). En el norte de África los principales enclaves griegos fueron **Cirene y Naucratis**. Ambos desarrollaron una intensa actividad comercial con Egipto.

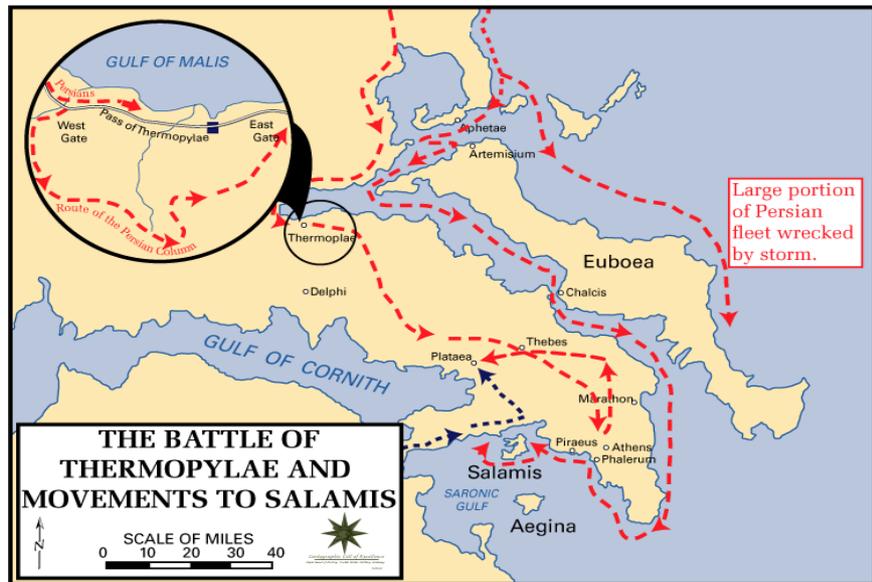
Durante el siglo VI a.C. el mundo griego del Egeo vivió inmerso en un contexto de luchas contra el imperio persa (**Las Guerras Médicas**). En el curso de estas contiendas se libraron dos grandes batallas que se convirtieron en legendarias gracias a las obras de Heródoto.

Por un lado, se produce la victoria ateniense en la llanura de **Maratón** (490 a.C.), que frena la política expansionista del rey persa Darío I.

El enfrentamiento fue seguido por su hijo Jerjes con uno de los mayores ejércitos que vio la antigüedad (200.000 hombres y 1.000 naves). El segundo gran enfrentamiento se produjo en el **Paso de las Termópilas** en el año 478 a.C. donde murió el rey espartano Leónidas en defensa de los griegos contra los persas. Estos marcharon sobre Atenas y la incendiaron, pero la flota griega consiguió derrotar a la flota persa en **Egina**.



Las guerras médicas concluyeron en el 494 a.C. otorgando el pleno dominio sobre el Egeo a Atenas gracias a su poderío naval. Por otro lado, el prestigio militar de Esparta quedó muy debilitado a favor de Atenas. Esta ciudad creará la Liga de Delos, en principio alianza en contra el enemigo persa, pero que terminarán bajo el control de Atenas. Este periodo coincide con el de máximo esplendor de Atenas, es la época de Pericles, Heródoto, Pausanias, de Sócrates, del Partenón, etc.



Fuente:
wikipedia.org/wiki/Dosya:Termofi1_Sava%C5%9F%C4%B1.tif

Esparta no participó en la Liga Délica, convirtiéndose en dirigente de su propia confederación. La creciente rivalidad entre ambas confederaciones terminará en la **Guerra del Peloponeso**, que concluirá con la derrota y humillación de Atenas.

La debilidad de las ciudades griegas será aprovechada por Macedonia, para imponerse sobre la mayoría de la polis griegas y constituir el **Imperio de Alejandro Magno**.

El Imperio de Alejandro no pudo sobrevivir a la muerte del joven conquistador. Este se dividió entre sus generales, destacando en Macedonia la dinastía de los **Antigónidas**, en Siria la de los **Seleúcidas** y en Egipto los **Tolomeos**.

Cada uno de los monarcas intentó legitimar su poder y el de su dinastía atrayendo a su corte a los principales artistas y sabios del momento, contribuyendo a la progresiva penetración de la cultura griega en Oriente y en Asia (hasta el Indo). **La cultura y la ciencia del Mediterráneo llega hasta la India**, presentándose una vía cultural que difícilmente se repetirá. Su declive dará paso en el Mediterráneo Oriental a Roma.

2. Roma y Cartago.

Roma unificará el mundo mediterráneo por primera y última vez. Contribuyó a unificar culturalmente y políticamente este espacio.

Este hecho tiene una singular importancia

La civilización romana que se había construido sobre grandes diferencias culturales y económicas, consiguió crear una unidad cultural, política y económica en torno al mar Mediterráneo, basado en una serie de aspectos:

- Difusión e utilización de dos lenguas: el **latín y el griego**. El latín en la parte occidental y el griego en la parte oriental. Las clases dirigentes eran bilingües.
- En unos métodos de **educación uniformes**.
- En un Estado fuerte sustentado en la **ley y el ejército**.
- La creación de un hábeas jurídico común (**el derecho romano**) aplicable a todos los ciudadanos, base de la estructura jurídica y administrativa.
- Y en una **religión** que desde el siglo III se difundió ampliamente, el **cristianismo**.
- Y en las amplias relaciones comerciales en todo el **Mare Nostrum**.
- El desarrollo de unas **amplias y consolidadas infraestructuras**. Las vías romanas comunicaron todo el imperio (más de 80.000 kms.). Esta red de calzadas permitió la existencia de un imperio tan extenso y durante tanto tiempo

2.1. Evolución histórica.

La lucha por la hegemonía en el mar Mediterráneo enfrentó durante los siglos III y II a.C., a Roma y Cartago. La rivalidad política y económica entre ambas potencias se materializará en las llamadas **guerras púnicas**. (De haber ganado Cartago hoy posiblemente hablarías fenicio).

En el siglo III a.C., los cartagineses eran propietarios de un poderoso imperio comercial cuya influencia abarcaba toda la costa noroccidental de África, desde el Atlántico hasta Egipto, así como algunas de las principales islas del Mediterráneo (Baleares, Cerdeña, Malta, Sicilia, etc.), constituían para los romanos un importante obstáculo para sus objetivos.

La **primera guerra púnica** (264-241 a.C.) se desencadenó con la intervención romana en una confrontación entre griegos y cartagineses en la isla de Sicilia. Los múltiples combates navales terminaron con un acuerdo de paz entre cartagineses y romanos, por lo que Sicilia pasó a ser provincia romana.

Durante varios siglos se produjo una fuerte pugna por el control del Mediterráneo, entre Roma y Cartago.

El avance cartaginés en la Península Ibérica fue el detonante de la **II guerra púnica** en el año 218. La ocupación de Sagunto, ciudad hispana aliada de Roma, por parte de los ejércitos de Aníbal, fue la excusa utilizada por el Senado para reiniciar las hostilidades contra Cartago. El escenario principal sería la península itálica, donde el general cartaginés desplazó todo su ejército (Paso de los Alpes con los elefantes).

Sin embargo, la batalla final de **Zama** (202 a.C.) se produjo en el norte de África a manos de Publio Cornelio Escipión. Estos enfrentamientos prosiguieron hasta la total destrucción de Cartago en el año 146 a.C.

Tras las Guerras Púnicas Roma se convertiría en la potencia hegemónica del Mediterráneo central y oriental. La consolidación de su hegemonía en la Península Itálica permitió a los romanos expandir su influencia hacia otros territorios

Las guerras púnicas tendrían importantes consecuencias para la República. Al final de la II guerra púnica se incorporaría Hispania y Numidia (norte de África) a Roma. Durante el periodo comprendido entre finales del siglo II a.C., y el II d.C., la expansión territorial romana llegaría a su punto culminante, coincidiendo con el gobierno de Trajano.

Las razones que empujaron a los romanos a la conquista del mundo conocido fueron diversas y evolucionaron a los largo de los siglos.

Se puede distinguir una primera etapa de imposición de la hegemonía política, que en la mayoría de los casos se basaba en la diplomacia y no comportaba la ocupación territorial, sino la imposición de pagos o de tratados comerciales.

En una segunda etapa, a partir del siglo II a.C., los intereses económicos, estratégicos y políticos impulsaron a Roma a la ampliación del territorio. **El imperio se hace cada vez más dependiente de las conquistas y de los botines** (incluyendo los esclavos).

Terminó con el control total del Mediterráneo por parte de Roma.

El Imperio Romano necesitaba la expansión para mantenerse. El botín y los esclavos eran elementos totalmente necesarios para el ejército y el Imperio.



Fuente: wikipedia.org/wiki/File:Roman_Empire_Map.png
 Autor: Jniemenmaa

2.2. La colonización y la creación de ciudades.

Uno de los elementos importantes para la difusión cultural de Roma y para la estructura económica es la fundación de **colonias (ciudades)**. Durante el periodo que se extiende entre los emperadores Augusto y Trajano (31 a.C. -117 d.C.), la política exterior se orientó hacia la consolidación y pacificación de las provincias del Imperio. Este objetivo se conseguirá mediante la fundación de **colonias**, que pretendían solventar los problemas económicos y sociales que conllevaba tanto el licenciamiento de soldados como la existencia de campesinos pobres.

Comentario [fa1]: Los ciudadanos romanos tenían un periodo de servicio militar muy largo, que podía llegar a los 20 años.

El establecimiento de unos y otros núcleos urbanos fundados en las provincias pretendía dar respuesta a estas necesidades. Las colonias actuaban como focos de **difusión de la ciudadanía romana y de la cultura romana**.



Las colonias constituían **unidades de administrativas** con un territorio propio y eran gobernadas a partir de una estructura institucional basada en las magistraturas y el Consejo local.

Fuente: wikipedia.org/commons/9/93/Roman_legion_at_attack.jpg

Los magistrados eran elegidos entre las oligarquías locales, que representaban al sector de los terratenientes más poderosos. Los magistrados tenían cuidado del correcto desarrollo de la vida ciudadana, desde la administración del erario público a la limpieza de las calles, pasando por el abastecimiento de agua.

Las colonias romanas muestran una gran similitud morfológica entre ellas. Rodeadas de murallas, presentan una trama ortogonal, generada a partir de dos grandes arterias: **el cardo y el decumanus**. En la intersección de una y otra vía se encontraba el **forum**, espacio público en el que se concertaban los principales edificios.

Estas colonias asumieron un importante papel en la aculturación de los pueblos, en especial, en las zonas menos desarrolladas (menos en el Mediterráneo oriental en el que había más ciudades previamente). Gracias a la extensión progresiva del derecho de ciudadanía, las culturas indígenas locales se fueron debilitando, **hasta el punto que en el siglo III, la gran mayoría de los ciudadanos del imperio habían adoptado la lengua latina y se consideraban a sí mismo plenamente romanos.**

2.3. División del Imperio (S.III).

Debajo de la aparente unidad, latían **profundos desequilibrios**, la oposición entre la parte oriental y la occidental no era sólo lingüística, (entre el latín y el griego), sino básicamente **económicos**, ya que en el Este se mantuvo la riqueza, el oro, las iniciativas mercantiles y el comercio, las grandes metrópolis (Alejandría, Antioquía, etc.).

Occidente, en cambio, aparecía como un centro colonizado y dependiente, desde la economía a la religión. Aunque subsistieron las ciudades y el comercio, **la decadencia de Roma era irreversible frente a la recién creada Constantinopla**. De esta fragmentación nacerá la futura Europa.

Desde finales del siglo IV, tras la muerte de **Teodosio I** en el año 395, se va a **producir una ruptura política del espacio mediterráneo**, que quedó bajo la soberanía de dos emperadores, Honorio en Occidente y Arcadio en Oriente, donde surgió el Imperio Romano de Oriente o Bizancio.

Este espacio de Bizancio, asentado en países de lengua griega, abarcaba la cuenca del Mediterráneo desde Trípoli a la costa Adriática, el delta del Danubio y costa meridional del Mar Negro, por donde transcurrían las rutas marítimas hacia Alejandría, Beirut y ciudades avanzadas de África y los Balcanes.

El Oeste tuvo menos fortuna, en parte por la penetración de los pueblos germanos en el Imperio Romano, habiendo comenzado esta infiltración en el siglo II. Las migraciones de estos “**barbaros**” (germanos), buscaban compartir el bienestar de Roma más que su destrucción y poco a poco se fueron romanizando.

Sobre las ruinas del Estado romano se levantaron las nuevas entidades nacionales, desde la heptarquía anglosajona a la Italia lombarda, pero todas dieron la espalda al mar, a excepción de los vándalos.

En cambio, en el Este un Estado fuerte pudo desviar hacia Occidente la amenaza que suponían estos pueblos nómadas y Bizancio irradió en estos siglos su influencia por todo el Mediterráneo, parte de cuya unidad fue recuperada temporalmente por Justiniano.

3. Bizancio.

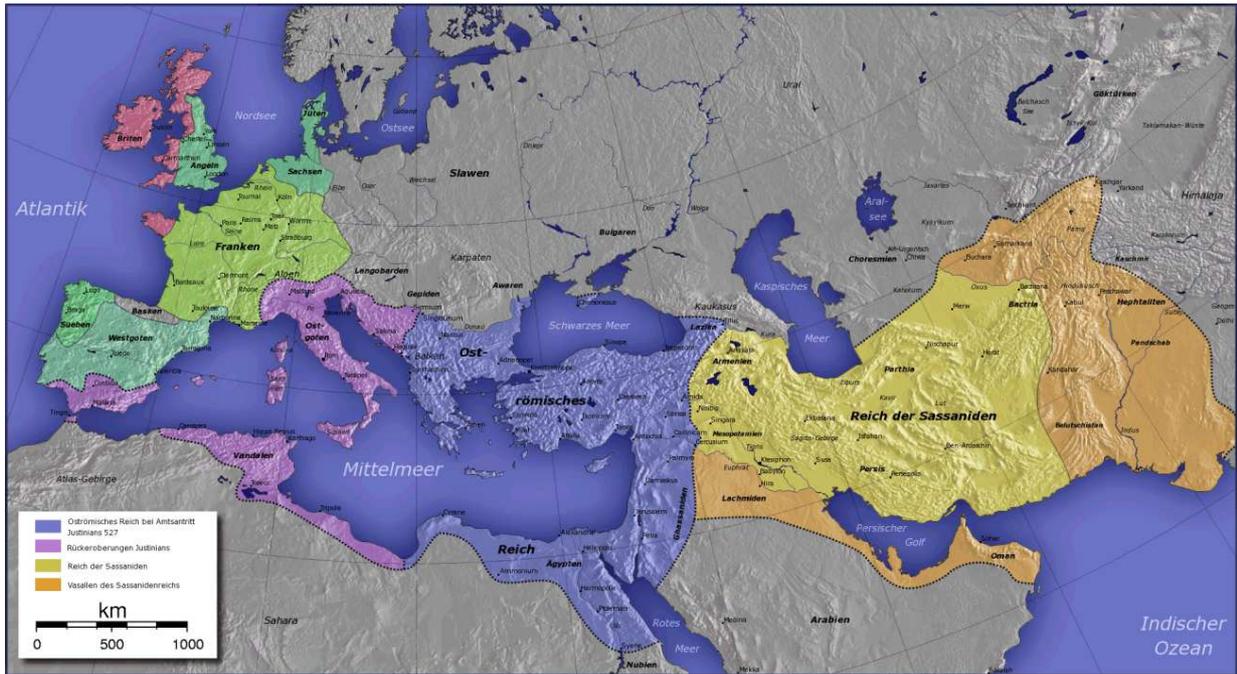
Los autores no dudan en calificar el periodo que discurre entre mediados del siglo V (457) y mediados del siglo VII (565) como la gloria del Imperio, coincidiendo con el reinado de Justiniano.

El Imperio de Oriente, con una moneda consolidada, mantuvo una sólida actividad mercantil, volcada hacia Oriente, con la seda y las especias como artículos básicos, sustituyendo Constantinopla a Alejandría como punto clave de este comercio en el siglo VI.

La capital, además de tener un excelente emplazamiento estratégico, era el punto de **convergencia de varias rutas comerciales:**

- Ruta marítima que a través del Bósforo llevaba hasta el Mar Negro (Trebisonda) y desde allí hasta el Cáucaso, Armenia y Mesopotamia y (Quersonoa) y desde allí hacia las estepas asiáticas.
- Ruta de occidente: en dirección a Asia Menor y los Balcanes.

Durante el siglo VII Bizancio tuvo un intenso comercio con occidente (mientras se mantenían enclaves importantes en la zona, como por ejemplo el sur de Hispania). Bizancio exportaba vino y aceite, papiro, tejidos de algodón, seda y artículos de lujo.



Fuente: wikimedia.org/wikipedia/commons/0/01/Justinian_Byzanz.png
 Autor: Captain Blood

El devenir del Imperio estará marcado por cuatro factores:

- Los enfrentamientos y controversias internas.
- La presión de los turcos y árabes por el sur y en la propia Península de Anatolia.
- La presión de los pueblos eslavos y asiáticos (búlgaros)
- La irrupción de los estados occidentales en la Administración interna (Cruzadas) y asentamiento de los venecianos.

Los estados francos creados en Tierra Santa debido a las Cruzadas, beneficiaron sobre todo a las repúblicas italianas. El comercio de Levante pasó a ser controlado por los occidentales, desviándose a partir de 1171 hacia El Cairo, Alejandría y Damietta, tras las victorias de Saladino.

En Bizancio el comercio entró en una peligrosa **dependencia de Venecia** a partir del privilegio de 1084 (exención de impuestos, libertad de comercio, barrio propio en Constantinopla, conquista de Chipre en 1191, etc.).

La injerencia de venecianos, a los que se unieron pisanos y genoveses, en los asuntos de Bizancio, terminó con el asalto a Constantinopla en 1204, con ocasión de la Cuarta Cruzada.

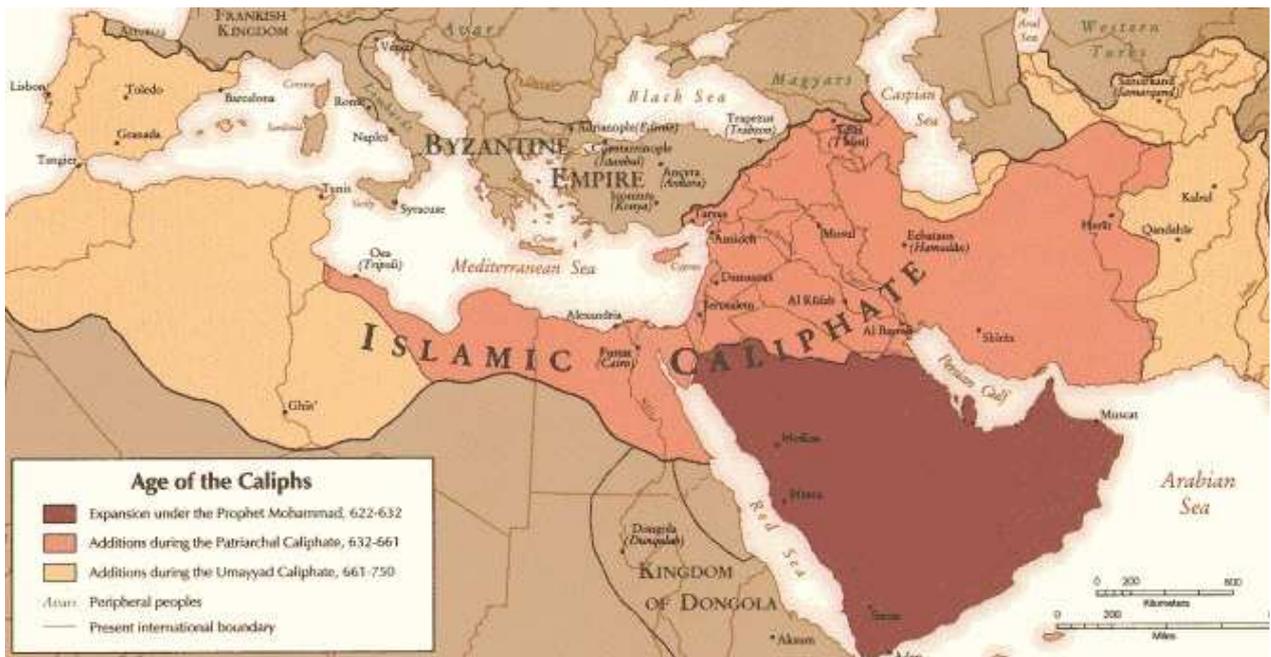
Bizancio guardó durante muchos siglos la cultura y los conocimientos del mundo clásico, aunque Bizancio se debatiera entre lo oriental y lo occidental. Estos conocimientos pasarán a occidente, primero a través de las cruzadas y definitivamente, cuando sucumba la ciudad ante los turcos.

4. El Islam.

Si el nacimiento de Bizancio fue la primera gran **fractura** en el seno del Mediterráneo, la segunda, en el siglo VII, fue mucho más radical y decisiva y trascendente hasta nuestros días.

Se produce la aparición de la tercera y gran religión monoteísta del Mediterráneo, junto con el judaísmo y el cristianismo, el Islam. **No se trata sólo de una nueva religión, sino de otra sociedad, otra lengua y otra cultura.**

El Mediterráneo oriental se repartió inicialmente entre musulmanes y bizantinos, mientras las zonas centrales y occidentales quedaban bajo el control total o parcial del Islam. Puede decirse que en estos siglos el viejo *Mare Nostrum* romano fue más que nunca, un **lago musulmán**.



Fuente: wikipedia.org/wiki/Archivo:Age_of_Caliphs.png
 Autor: United States of America federal government

La conquista islámica generó un nuevo mapa político en torno al Mediterráneo, que comprende tres grandes formaciones: el califato islámico, el Imperio Bizantino y el Occidente latino-germano.

Durante los siglos VII y VIII se produjo la expansión territorial del Islam. Mahoma comenzó a predicar sus revelaciones en la Meca hacia 612. 25 años después sus seguidores habían alcanzado el control de toda la Península Ibérica. Hacia 650 se había constituido un amplio estado en torno a la Península Arábiga y Oriente Próximo llegando hasta Egipto.

En el 635 los musulmanes habían capturado Damasco y habían expulsado a las tropas bizantinas de Palestina. En el 638 conquistan Jerusalén.

Aunque la expansión árabe de los primeros tiempos se realizó por vía terrestre, los árabes aprendieron y dominaron pronto las técnicas de construcción de navíos y de la guerra naval. Realizaron expediciones contra Chipre desde el 648 y se acercaron a Constantinopla.

En estos siglos todo el espacio entre Al-Andalus y Levante quedó englobado en un proceso de unificación cultural islámico, por donde circularon técnicas y técnicos en dirección este-oeste. Se popularizaron nuevas fibras como el algodón y la seda (Al-Andalus, Sicilia o Calabria fueron grandes centros sederos).

En este comercio, además de los productos que circulaban en un corto radio regional, como pueden ser los cereales, los artículos de lujo, las especias, los tejidos, etc., fueron los que desempeñaron el papel más activo.

Durante los siglos altomedievales el litoral del Mediterráneo central fue escenario de las correrías de los **piratas musulmanes**, de origen andalusí o norteafricano.

La zona más castigada fue la comprendida entre las desembocaduras de los ríos Ebro y Tíber. Se intentan apoderarse de las Islas Baleares, Cerdeña, Córcega, etc. En el 812 los piratas atacaron Civitavecchia y Niza, en el 838 Marsella, en el 842 Arles y el 846 Roma.

Los espacios comerciales más desarrollados en este periodo eran los extremos del Mar Mediterráneo (Al-Andalus y Bizancio). Al-Andalus era punto de intercambio entre los reinos cristianos y los musulmanes y punto de conexión de las caravanas de saharianas (oro). En esta estructura comercial jugaron un papel muy activo los mercaderes judíos, además de los musulmanes.

El Islam es una religión y una política, pero también una de las grandes civilizaciones de la Humanidad, que se manifiesta tanto en el terreno de la cultura espiritual como de la cultura material.

El Mediterráneo es uno de los escenarios donde el Islam se asienta y actúa, un espacio compartido y corresponsable con la Europa cristiana. **En buena parte de la Edad Media, al menos hasta el siglo XI, el Mediterráneo fue más islámico que cristiano**, y fue en estos siglos de plenitud cultural islámica, cuando el Mediterráneo sirvió de eje articulador y transmisor de este gran movimiento intelectual y científico.

Esta difusión cultural islámica por las orillas mediterráneas fue posible en parte por la plenitud alcanzada por la lengua árabe como transmisor de conocimientos. **El árabe fue durante mucho tiempo en el Mediterráneo la lengua común del Islam.**

La plenitud que alcanza la cultura musulmana en este periodo (entre siglo VIII-XI), permite la transmisión del conocimiento científico clásico al mundo medieval.

Los hombres de ciencia árabes no fueron meros continuadores sino que llevaron a cabo una labor cultural y científica propia, transmitida desde Oriente a Europa por varios caminos, siendo el principal el de Al-Andalus, y en menor medida desde Sicilia, las islas mediterráneas, los viajeros, los cruzados, los cautivos, los embajadores, etc.

Buena parte de la cultura clásica grecolatina es estudiada y transmitida por los árabes.

Se produce una amplia producción científica en los campos de las matemáticas, la astronomía, la medicina, la botánica, la farmacología, la agronomía, la navegación, etc.

También es muy importante la contribución de los **grandes viajeros musulmanes como Ibn Batuta** o León El Africano .que contribuyeron a dar un conocimiento al desarrollo de la cartografía y el conocimiento de territorios lejanos.

La etapa de las navegaciones y los grandes descubrimientos de la segunda mitad de siglo XV no hubiera sido posible sin la aportación de la ciencia árabe y en particular la andalusí, gracias a la recuperación de la tradición **ptolemaica y el desarrollo de importantes instrumentos de navegación como la brújula, los astrolabios, cuadrantes náuticos, tablas astronómicas, almanaques**, etc., que resolvieron los problemas de navegación de altura y que fueron heredados por los navegantes cristianos del mediterráneo bajomedieval.

Durante la Edad Media, en buena parte de Europa, los conocimientos clásicos se habían perdido. Sólo se mantuvieron en Bizancio y los musulmanes los extendieron por todas las zonas conquistadas.

Dentro del ámbito mediterráneo y especialmente en los países musulmanes, los **comerciantes, científicos y filósofos judíos** jugaron un papel muy importante, en la difusión de conocimientos y en la estructuración de la cultura en torno al Mediterráneo. Las comunidades judías de El Cairo, Alejandría y Córdoba llegaron a tener un gran desarrollo cultural; hay que destacar al filósofo Maimónides (Moshe ben Maimóm), de Córdoba.

5. El Mediterráneo italiano.

Fue en la región costera desde Rávena hasta Venecia y en el las costas de Campania donde se conservó cierta actividad económica. Ya en el siglo VIII, los mercaderes de Rávena y de Comachio, siguiendo el curso del Po llegaron hasta Piacenza y Pavía, aportando productos de Oriente a la corte lombarda. La sal fue el producto que estimuló la actividad mercantil de Comachio y de Venecia, ciudad ésta que dependiendo nominalmente de Bizancio, se aprovechó de su excelente posición para actuar como intermediaria entre los dos imperios, el de Oriente y de Occidente.

De Bizancio obtuvo Venecia una serie de privilegios en el siglo X (Bula de Oro de 992), que le garantizaban el comercio con Constantinopla y reducciones fiscales.

A su vez supo desembarazarse de los piratas eslavos de la costa adriática, grave amenaza para el comercio, ya desde el 810 comercia con las ciudades y regiones musulmanas de Mediterráneo oriental (Alejandría, Siria).

La prosperidad de Venecia impulsó el desarrollo de las ciudades de la región del valle del Po (Mantua, Ferrara, Pavía).

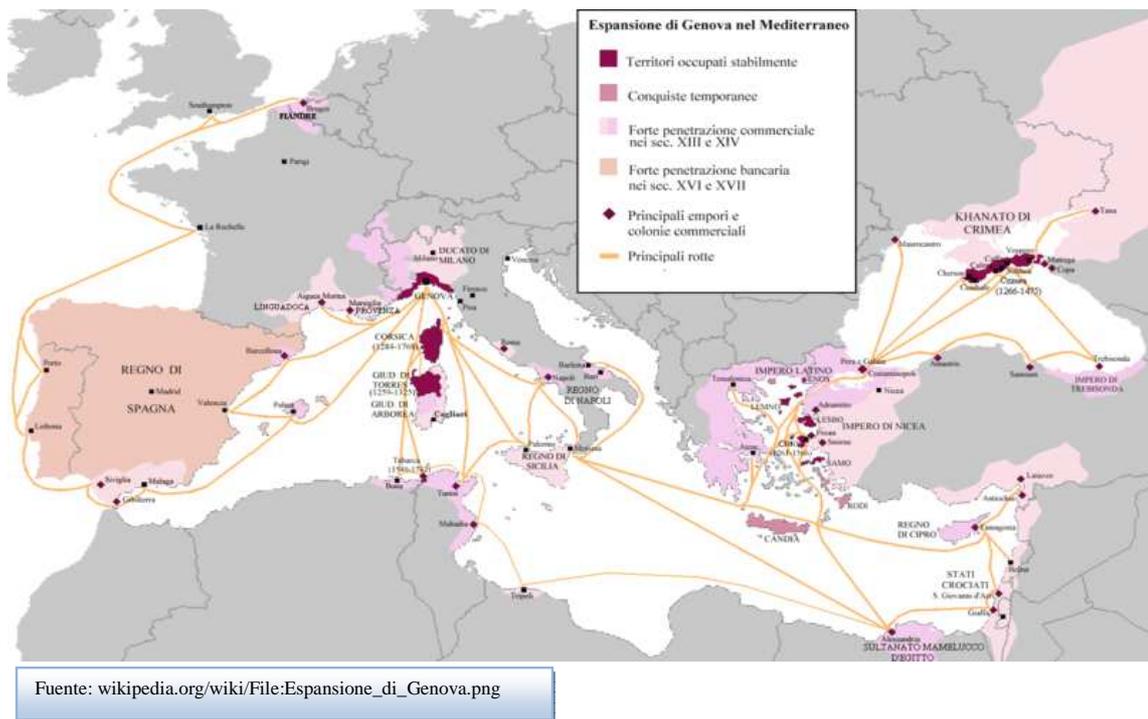
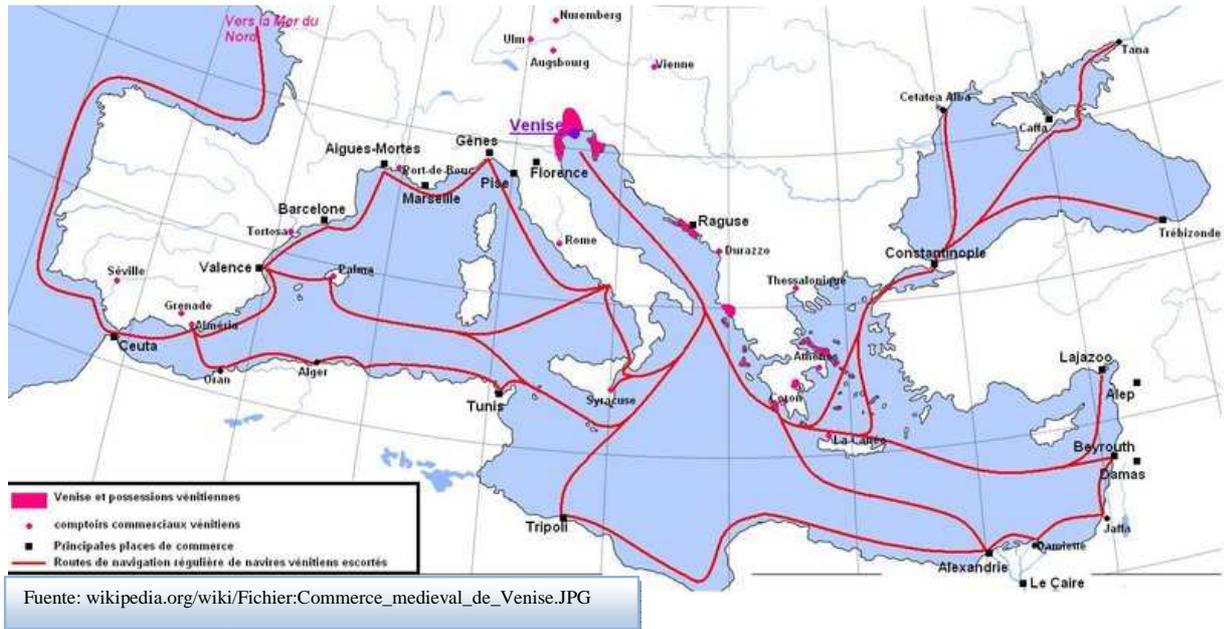
Durante la segunda mitad del siglo XI hubo un importante cambio en la estructura comercial italiana al sucumbir Amalfi y demás puertos meridionales ante la progresión normanda y la decadencia bizantina. Su papel lo ocuparon Venecia, Génova y Pisa. **Venecia ya era la principal ciudad comercial del Adriático**, gracias a un sistema gubernamental ordenado y a una política estable, afianzada en unos sólidos lazos comerciales con Constantinopla desde el siglo XI.

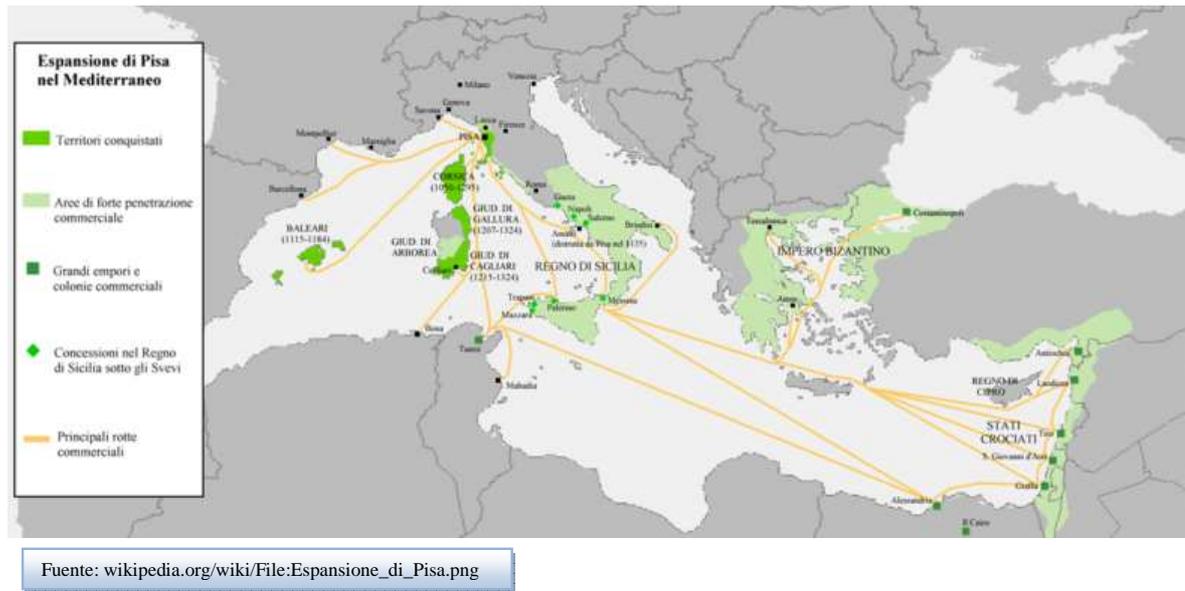
Las cruzadas fueron las que dieron el mayor impulso a la expansión del comercio veneciano, actuando como armadores y comerciantes a cambio de concesiones en los puertos de Levante.

Se creó un imperio ultramarino basado en un gran número de bases estratégicamente situadas. Las más importantes estaban en la costa oriental del Adriático, las costas de Grecia,

En el Mediterráneo occidental, se mantuvieron pequeños enclaves ligados a Bizancio, como es el caso de Rávena y Venecia.

el Egeo, Constantinopla, la costa siria, etc., que se mantuvieron incluso después de la destrucción del imperio latino.





El Estado veneciano funcionando como una gran compañía, estableció el marco legal e institucional en el que operaban los mercaderes, dándoles protección oficial.

Este comercio procedente de oriente hacia Venecia hubiera carecido de sentido sin una prolongación posterior hacia Europa, desde el valle del Po a Francia o Alemania, a través de los Alpes.

Génova, carente de un sólido traspaís de tierra firme, tuvo que lanzarse al mar en busca de fortuna. Al principio era un comercio marítimo limitado al Mediterráneo occidental; aliándose con los pisanos, expulsaron a los musulmanes de las islas del Mediterráneo central, aunque fracasaron en Mallorca.

En el Mediterráneo oriental, **Génova siguió los pasos de Venecia**. Sus bases tenían una localización distinta a la de los venecianos. En Constantinopla poseían el barrio de Pera y mantenían un intenso comercio con Asia Menor, Chipre y la costa del Mar Negro. La principal base mediterránea era la isla de Quíos.

Génova en la segunda mitad del siglo XIII se lanzó al asalto de los tráficos con oriente, estableciendo en la costa del mar Negro, adonde llegaban las sedas y las especias procedentes de Asia central (**Ruta de la Seda**). En su camino victorioso Génova eliminó a Pisa como competidora, a la vez que pasó al asalto de las posiciones de Venecia.

Génova llegó a acumular una gran cantidad de capital, base de su poderío y fuerza económica y militar. **No hay que olvidar que el capitalismo se formó en este periodo y en estas pequeñas repúblicas.**

Este hecho
tiene una
singular
importancia

El periodo entre 1262 y 1330 marcó el apogeo de las repúblicas italianas (gesta de Marco Polo). El Mediterráneo volvió a ser lo que era en los mejores tiempos del Imperio Romano: el centro de intercambios, el motor de la economía y el centro cultural de la civilización. **Esto se mantuvo mientras no se produjo el gran salto hacia el Atlántico y América. El Mediterráneo en este periodo fue el ensayo de lo que posteriormente sucedería en buena parte del Globo.**